

Cristo viene con recompensa y castigo, una lámpara que alumbra en lugar oscuro y Cristo se aparece privadamente a Sus vencedores como estrella de la mañana

Julio 6 lunes

Versículos relacionados

Apocalipsis 22:12

12 He aquí Yo vengo pronto, y Mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.

Mateo 16:27

27 Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de Su Padre con Sus ángeles, y entonces recompensará a cada uno conforme a sus hechos.

Apocalipsis 3:11

11 Yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.

Apocalipsis 22:7, 16

7 ¡He aquí, vengo pronto! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este rollo.

16 Yo Jesús he enviado Mi ángel con este testimonio para las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.

1 Corintios 3:7-9

7 Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento.

8 Ahora bien, el que planta y el que riega uno son; pero cada uno recibirá su propia recompensa conforme a su propia labor.

9 Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios.

Lectura relacionada

En Apocalipsis 22:12 la palabra griega traducida “galardón” significa “pago”. Cuando el Señor venga, este galardón será entregado a cada uno de los creyentes en el tribunal de Cristo después que sean arrebatados

.Cuando Él venga nuevamente para tomar posesión del reino, el Señor recompensará o castigará a todos los Suyos. Algunos recibirán Su castigo debido a que cuando el Señor dice: “Mi galardón

conmigo”, está implícito que no sólo habrá un galardón, sino también un castigo. En concordancia con esto, en Apocalipsis 22:7 el Señor declaró: “¡He aquí, vengo pronto! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este rollo”. Aquel que guarda las palabras de la profecía contenida en Apocalipsis es bienaventurado porque recibirá un galardón. La recompensa que recibamos en aquel día está estrechamente relacionada con la actitud que tengamos en la actualidad. En 1 Corintios 3:8 se nos dice que seremos recompensados conforme a nuestra labor. En Mateo 16:27 el Señor Jesús dijo que a Su regreso Él nos recompensará conforme a nuestros hechos. La salvación eterna no tiene nada que ver con nuestras obras, pero la recompensa del reino será dada íntegramente en conformidad con las obras que hayamos hecho por la vida del Señor después de haber sido salvos. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, pág. 4684)

Toda persona salva comparecerá ante el tribunal de Cristo para que cada una reciba por las cosas hechas por medio del cuerpo, según lo que haya practicado, sea bueno o sea malo; los que practicaron el bien recibirán recompensa, y quienes practicaron el mal recibirán castigo (2 Co. 5:10) ... A esto se debe que incluso el apóstol Pablo dice que él no atrevía a examinarse a sí mismo, sino que era el Señor quien lo examinaba (1 Co. 4:3-4; cfr. v. 5).

Al vivir en la tierra no basta con meramente tener una conciencia libre de ofensa; el Señor todavía tiene que juzgar la manera en que le servimos. Según Mateo 25, podríamos no haber recibido dos talentos ni cinco, pero todos hemos recibido por lo menos un talento, por lo menos un don espiritual, de parte del Señor. No podemos decir que no somos salvos, ni tampoco que no tenemos la vida del Señor o que no tenemos el Espíritu Santo ... Como resultado de haber recibido estas cosas, tenemos por lo menos un talento, y tenemos que usar dicho talento apropiadamente y lograr cierta ganancia para el Señor (vs. 14-30).

La Biblia muestra que después que aquel que había recibido cinco talentos ganó otros cinco, su señor le dijo: “Bien hecho, esclavo bueno y fiel ... entra en el gozo de tu señor” (v. 23). Aquel que recibió dos talentos igualmente ganó otros dos.

Ambos sirvieron a su señor fielmente y usaron sus dones al máximo. Asimismo, cuando nosotros usemos la vida, el Espíritu Santo y el talento que recibimos del Señor, habrá un resultado cabal.

Jamás debíamos pensar que una vez que hemos sido salvos, ya no tendremos ningún problema ... En realidad, la manera en que servimos y laboramos para el Señor después de haber sido salvos es un asunto que reviste gran importancia. En 1 Corintios 3 Pablo dice: “Cada uno mire cómo sobreedifica” (v. 10b). Esto significa que todos tenemos que considerar nuestra obra. Podríamos estar edificando con oro, plata y piedras preciosas, o con madera, hierba u hojarasca. Un día la naturaleza de la obra que realizamos en nuestro servicio al Señor será puesta a prueba por el fuego ... Únicamente la obra que es oro, plata y piedras preciosas permanecerá. Por consiguiente, Pablo dice: “Si permanece la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa” (v. 14). Además de la salvación, también está el asunto de la recompensa ... El asunto de la salvación ya fue resuelto, pero el asunto de la recompensa es una cuestión que todavía no ha sido resuelta; esto depende de cómo hayamos servido al Señor después de haber sido salvos. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 4684-4686)

Lectura adicional: *La recompensa y el castigo*, caps. 4—6

Julio 7 martes

Versículos relacionados

1 Corintios 3:14

14 Si permanece la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa.

2 Corintios 5:9-10

9 Por tanto nos empeñamos también, sea en este domicilio o fuera de él, en conseguir el honor de serle agradables.

10 Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba por las cosas hechas por medio del cuerpo, según lo que haya practicado, sea bueno o sea malo.

1 Corintios 4:3-5

3 Yo en muy poco tengo el ser examinado por vosotros, o por tribunal humano; y ni aun yo me examino a mí mismo.

4 Porque no estoy consciente de nada en contra mía, pero no por eso soy justificado; pero el que me examina es el Señor.

5 Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual sacará a luz lo oculto de las tinieblas y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios.

Romanos 14:10

10 Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Dios.

Mateo 16:27

27 Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de Su Padre con Sus ángeles, y entonces recompensará a cada uno conforme a sus hechos.

Lectura relacionada

Algunos piensan que sufrir pérdida [mencionado en 1 Corintios 3:15a] es perder la salvación, es decir, perecer. Sin embargo, la verdad es que todavía seremos salvos, “aunque así como pasado por fuego” (v. 15b) ... Después de ser salvos todavía hay asuntos de gran importancia a los que debemos atender. Nuestra conducta es uno de estos asuntos, y nuestra obra también. Cuando el Señor regrese, habrá un juicio. En ese juicio Él determinará si recibiremos una recompensa o un castigo.

Los incrédulos serán juzgados ante el gran trono blanco mil años después (Ap. 20:11-15), pero el Señor Jesús juzgará a todos Sus creyentes en Su tribunal [2 Co. 5:10]. Allí se tomará la decisión con respecto a la recompensa que recibirán: el disfrute en el reino venidero o algún tipo de castigo. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, pág. 4686)

La Biblia revela que los vencedores reinarán por mil años, pero no dice cuánto durará el castigo para los creyentes. Sin embargo, aún podemos inferir que recibir el castigo definitivamente sucederá durante el milenio ... En principio, el Señor quiere motivarnos a

que cooperemos con Él y quiere advertirnos de la pérdida que sufriremos si no cooperamos con Él.

La posibilidad de un castigo en el futuro debería mantenernos alertas y ser una advertencia para nosotros. Deberíamos ver que si no pagamos el precio para buscar vencer y ser fieles a fin de obrar por el Señor después de ser salvos, con el tiempo sufriremos pérdida, la cual será tan severa que nos sentiremos como si estuviéramos pasando por fuego (1 Co. 3:15). La Biblia también revela que si cometemos pecados de manera habitual y permanecemos en el disfrute del pecado, seremos salados con fuego para purgar de nosotros los microbios del pecado y de maldad (Mr. 9:49). Con respecto a dónde tendrá lugar el castigo de fuego y qué clase de fuego será, no necesitamos investigarlo. Estas palabras respecto a la recompensa y el castigo son habladas a ... aquellos que van en pos del Señor. No deberíamos hablar estas palabras de manera causal a otros; más bien, primero necesitamos ayudarles a que tengan un corazón hambriento y sediento para que busquen más. Cuando sus corazones hayan sido alentados a ir en pos del Señor, podremos hablarles las palabras dichas por el Señor en el monte y en la casa (Mt. 5:1; 13:36).

La recompensa y el castigo han sido determinados según el pensamiento y la sabiduría de Dios. Esta determinación según la sabiduría de Dios tiene por finalidad principalmente motivarnos u obligarnos a cooperar con Él. Esto es debido a que existe una parte en la salvación de Dios que requiere que hagamos a un lado el yo, abandonemos todo y cooperemos con Él a fin de que Él pueda forjar Su propio ser en nosotros. Esto es algo muy difícil de llevar a cabo en nosotros; por tanto, en la economía de la gracia de Dios, la recompensa y el castigo fueron determinados según Su sabiduría. Dios usa la recompensa para motivarnos y atraernos a fin de que hagamos a un lado el yo y lo abandonemos todo; también usa el castigo para obligarnos a que abandonemos todo y nos despojemos del pecado y la maldad. Éste es el primer aspecto de la intención de Dios.

El segundo aspecto de la intención de Dios referente a la recompensa y el castigo consiste en manifestar Su justicia en Sus hijos. No deberíamos

pensar que después que somos salvos no habrá problemas simplemente porque somos hijos de Dios. Si éste fuera el caso, parecería como si la gracia de Dios llega a nosotros sin cordura ni justicia y sin considerar las diferencias en el vivir y la obra de los hijos de Dios. Sin embargo, Dios no está embotado; Su aprobación está basada en un entendimiento claro y específico de tales diferencias. Por tanto, Dios determinó tener en el futuro la recompensa y el castigo a fin de manifestar Su cordura y justicia en nosotros. (*La recompensa y el castigo*, págs. 48-50)

Lectura adicional: *La profecía de los cuatro “sietes” en la Biblia*, cap. 1

Julio 8 miércoles**Versículos relacionados****2 Pedro 1:16-19**

16 Porque cuando os dimos a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo, no seguimos mitos hábilmente fraguados, sino que habíamos sido testigos oculares de Su majestad.

17 Porque Él recibió de Dios Padre honra y gloria, y le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: Éste es Mi Hijo, Mi Amado, en el cual me deleito.

18 Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos con Él en el monte santo.

19 Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una lámpara que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día amanezca y la estrella de la mañana nazca en vuestros corazones;

Romanos 13:12

12 La noche está muy avanzada, y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos con las armas de la luz.

Mateo 24:27

27 Porque así como el relámpago sale del oriente y brilla hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre.

2 Tesalonicenses 2:8

8 Y entonces será revelado aquel inicuo, a quien el Señor Jesús matará con el aliento de Su boca, y destruirá con la manifestación de Su venida;

Malaquías 4:2

2 Mas a vosotros los que teméis Mi nombre, nacerá el Sol de justicia y en Sus alas traerá sanidad, y saldréis y saltaréis como becerros bien alimentados.

Apocalipsis 22:16

16 Yo Jesús he enviado Mi ángel con este testimonio para las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.

Lectura relacionada

Tanto el testimonio de los apóstoles como la palabra profética de las Escrituras constituyen la iluminación de la verdad. Esta iluminación forma parte de la provisión divina, la provisión que Dios, por medio de Su poder, ha hecho para que Sus elegidos hijos estén lejos de la herejía y de la apostasía.

[En 2 Pedro 1:19,] después de relatar la experiencia personal que tuvo de la gloria del Señor en Su transfiguración [en los versículos 17 y 18,] Pedro se remite a la palabra de los profetas para confirmar su testimonio y para fortalecerlo. Pedro señala que los creyentes hacen bien en estar atentos a la palabra profética. Esto significa que ellos estudiaban las profecías del Antiguo Testamento y que estaban atentos a ellas. (*Estudio-vida de 2 Pedro*, págs. 75-76)

Pedro compara la palabra de la profecía en las Escrituras a una lámpara que alumbraba en lugar oscuro. Esto indica que esta era es un lugar oscuro en la noche oscura (Ro. 13:12), y todos los habitantes de este mundo se conducen y actúan en tinieblas. También indica que la palabra profética de las Escrituras, como lámpara que alumbraba a los creyentes, transmite una luz espiritual que alumbraba en sus tinieblas (no mero conocimiento en letras para su aprehensión mental), guiándolos a que entren en un día brillante, incluso a que pasen por la noche oscura hasta que amanezca el día de la manifestación del Señor. Antes que el Señor aparezca como luz del día,

necesitamos que esta palabra como luz alumbrase nuestros pasos.

Pedro dice que hacemos bien en estar atentos a la palabra profética hasta que el día amanezca y la estrella de la mañana nazca en nuestros corazones. Esto también es una metáfora para mostrar un tiempo venidero lleno de luz, como el amanecer de un día brillante, con la estrella de la mañana que nace, antes del alba, en los corazones de los creyentes, quienes son iluminados y alumbrados al estar atentos a la resplandeciente palabra profética hallada en las Escrituras ... Los creyentes hacen bien en estar atentos a este asunto para que la palabra profética, como una lámpara, alumbrase a través de las tinieblas de la apostasía hasta que aquel día amanezca sobre ellos. Esto causará y los alentará a que busquen diligentemente la presencia del Señor y velen de tal modo que no pierdan al Señor en la parte secreta de Su parusía, cuando Él venga como ladrón (Mt. 24:27; 2 Ts. 2:8). Por tanto, esta metáfora debe aludir a la era venidera, la era del reino, un día que amanecerá cuando ocurra la manifestación (la venida) del Señor (2 P. 1:16) como Sol de justicia (Mal. 4:2), cuya luz resplandecerá para penetrar las penumbras de la noche oscura de esta era. Antes de esto, en la hora más oscura de la noche, el Señor aparecerá como estrella de la mañana (Ap. 2:28; 22:16) a aquellos que velan y esperan por Su querida manifestación (2 Ti. 4:8). Ellos han sido iluminados por el alumbrar de la palabra profética, la cual es capaz de guiarlos al día que amanece.

El tiempo más cerca de la manifestación del Señor puede ser comparado al alba, durante el cual el Señor Jesús será la estrella de la mañana para aquellos creyentes Suyos que estén velando. Aunque todo esto es cierto, Pedro está diciéndonos algo más. De hecho, en 2 Pedro 1:19 Pedro abarca dos asuntos al mismo tiempo. Él dice que el mundo entero es un lugar oscuro y que la era actual es una noche oscura. Sin las profecías de la Biblia, nosotros también estaríamos en oscuridad, pues no tendríamos una lámpara. Pero la palabra profética es para nosotros una lámpara que resplandece en la oscuridad. Al estar atentos a esta palabra profética, recibimos el resplandor de la luz. Finalmente, esta luz brillará

hasta que en nosotros amanezca un día espiritual, y la estrella de la mañana nazca en nuestros corazones. Por tanto, Pedro primero habla de un día espiritual, un día que amanece dentro de nosotros, y luego habla de un día futuro, el día de la venida del Señor. (*Estudio-vida de 2 Pedro*, págs. 76-78)

Lectura adicional: *Estudio-vida de 2 Pedro*, mensaje 8

Julio 9 jueves**Versículos relacionados****Apocalipsis 2:28**

28 y le daré la estrella de la mañana.

2 Timoteo 4:8

8 Y desde ahora me está guardada la corona de justicia, con la cual me recompensará el Señor, Juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que hayan amado Su manifestación.

Lucas 1:78-79

78 por la entrañable misericordia de nuestro Dios, en virtud de la cual nos ha de visitar desde lo alto el sol naciente,

79 para dar luz a los asentados en tinieblas y en sombra de muerte; para encaminar nuestros pies por camino de paz.

Juan 8:12

12 Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, jamás andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.

Salmos 119:105, 130

105 Lámpara es a mis pies Tu palabra / y luz a mi senda.

130 La abertura de Tus palabras ilumina, / impartiendo entendimiento a los sencillos.

2 Corintios 4:6

6 Porque el mismo Dios que dijo: De las tinieblas resplandecerá la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.

Lectura relacionada

Amamos la Palabra al estar atentos a ella hasta que algo amanezca en nuestro interior y nazca en nuestro corazón: no es el conocimiento, no el código escrito, sino el amanecer del día, la estrella resplandeciente que se levanta.

Es posible que a veces tomemos la Biblia, la leamos y tengamos la sensación de que no hemos recibido nada. En otras ocasiones, sin embargo, cuando abrimos nuestro corazón y estamos atentos a esta palabra profética, algo dentro de nosotros resplandece, se levanta, amanece y nos penetra. Mientras oramos-leemos los versículos de la Biblia, tenemos una profunda sensación interna de iluminación, de resplandor, y este resplandor hace que amemos al Señor Jesús ... Podemos decir: "Oh Señor Jesús, te amo; ¡no tengo las palabras para describir cuán precioso eres!". Muchas veces por medio de este resplandor nos sentimos extasiados de amor por el Señor Jesús. Eso es Jesús que viene a nosotros como día que amanece, como estrella de la mañana que nace en nuestros corazones ... ¡Oh, es maravilloso! Quizás la situación no esté resplandeciente y el ambiente esté lleno de tinieblas, pero hay algo en nuestro interior que ilumina, resplandece y nos llena de gloria. (*El servicio neotestamentario*, pág. 63)

En 2 Pedro 1:19 Pedro está hablándonos tanto de un día espiritual como del día de la venida del Señor. Muchas veces estábamos en tinieblas y acudimos a las profecías en la Biblia. A medida que estudiábamos las profecías, una lámpara comenzó a resplandecer en nosotros. Espontáneamente tuvimos el sentir que ya no estábamos en la noche, sino en el día, pues había amanecido en nosotros un día espiritual ... ¡Cuán agradable es cuando la estrella de la mañana nace en nuestros corazones! Aunque pueda haber tinieblas alrededor nuestro, en nuestro interior hay una estrella de la mañana.

Si estamos atentos a las profecías de la Biblia, experimentaremos una lámpara que alumbra en nuestro interior, disfrutaremos la estrella de la mañana que nace en nuestros corazones, y amanecerá un día espiritual dentro de nosotros.

Podremos seguir en esta condición hasta que finalmente el Señor Jesús aparezca como la estrella de la mañana y amanezca el día en que el Señor será el Sol de justicia.

Poco después de ser salvo, empecé a leer libros acerca de las profecías. Durante los años que me reuní en la Asamblea de los Hermanos escuché muchos mensajes sobre las profecías en Daniel, Apocalipsis y otros libros. Por más de medio siglo, mi vida cristiana ha sido iluminada por esas profecías. Por medio de Watchman Nee me familiaricé con los escritos de Pember, Govett y Panton en cuanto a las profecías. Puedo testificar que el conocimiento de esas profecías me ha ayudado a ser iluminado. Aunque han ocurrido grandes cambios en el mundo durante los últimos cincuenta años, no me han sorprendido, debido a la luz de la palabra profética contenida en la Biblia. Además, puedo testificar que, conforme a las palabras de Pedro, disfruto la estrella de la mañana y el amanecer interno de un día espiritual.

Externamente vivimos en una era de oscuridad, pero internamente estamos llenos de luz. Podemos seguir disfrutando la estrella de la mañana y el amanecer de un día espiritual hasta que el Señor nazca como la estrella de la mañana a aquellos que velan y amanezca como Sol de justicia.

En estos versículos Pedro parece estar diciendo: "Hermanos, puesto que sois creyentes judíos, vosotros tenéis un amplio conocimiento de las profecías del Antiguo Testamento, y habéis escuchado nuestro testimonio acerca de la venida del Señor. Sin embargo, algunos herejes han tratado de deciros que esto es una mera superstición, un cuento, un mito o una leyenda. No les hagáis caso, ni aceptéis tales enseñanzas heréticas. Vosotros tenéis nuestro testimonio y también la palabra profética que alumbra en vuestro interior. Esta palabra profética deberá seguir brillando dentro de vosotros hasta que el día amanezca y la estrella de la mañana nazca en vuestros corazones". (*Estudio-vida de 2 Pedro*, págs. 78-79)

Lectura adicional: *El servicio neotestamentario*, cap. 6

Julio 10 viernes

Versículos relacionados**Apocalipsis 22:16**

16 Yo Jesús he enviado Mi ángel con este testimonio para las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.

Malaquías 4:2

2 Mas a vosotros los que teméis Mi nombre, nacerá el Sol de justicia y en Sus alas traerá sanidad, y saldréis y saltaréis como becerros bien alimentados.

Filipenses 3:20

20 Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos con anhelo al Salvador, al Señor Jesucristo;

1 Tesalonicenses 1:10

10 y esperar de los cielos a Su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera.

Hebreos 9:28

28 así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y por segunda vez, ya sin relación con el pecado, aparecerá para salvación a los que con anhelo le esperan.

Isaías 25:9

9 Y se dirá en aquel día: / He aquí, éste es nuestro Dios, / al cual hemos esperado para que nos salve. / Éste es Jehová, a quien hemos esperado; / alegrémonos y regocijémonos en Su salvación.

1 Corintios 16:22

22 El que no ame al Señor, quede bajo maldición. ¡El Señor viene!

Lectura relacionada

En Su regreso Cristo será la estrella de la mañana para los vencedores (Ap. 22:16). En Apocalipsis 2:28 Él da una promesa a aquel que venza, diciéndole: "Le daré la estrella de la mañana". En la primera manifestación de Cristo, Su estrella fue vista por los magos y no por los religiosos judíos (Mt. 2:2, 9-10). En Su segunda manifestación Cristo será la estrella de la mañana como recompensa para los vencedores que velan esperando Su venida. Para todos los demás, Él aparecerá sólo como el sol (Mal. 4:2) ... La aparición de la estrella de la mañana es secreta, pero la aparición del sol es pública. El Señor

prometió que si velamos y esperamos Su venida, Él se nos aparecerá como estrella de la mañana a manera de recompensa.

El hecho de que Cristo sea la raíz y el linaje de David [Ap. 22:16] está relacionado con Israel y el reino, mientras que el hecho de que Él sea la estrella resplandeciente de la mañana está relacionado con la iglesia y el arrebatamiento. La estrella de la mañana aparece antes de la hora más oscura de la noche, poco antes del amanecer. La gran tribulación será esta hora, la hora más oscura, después de la cual amanecerá el día del reino. En el reino el Señor aparecerá públicamente a Su pueblo como el sol, pero antes de la gran tribulación Él aparecerá privadamente a Sus vencedores como estrella de la mañana. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 356-357)

En Apocalipsis 22:12 el Señor Jesús dijo: “He aquí Yo vengo pronto”. En el versículo 20 el Señor además dijo: “Sí, vengo pronto”. Nuestra respuesta en amor debe ser: “Amén. ¡Ven, Señor Jesús!” (v. 20; 2 Ti. 4:8) ... Siempre debemos clamar pidiendo Su venida ... Tenemos que decirle al Señor: “Señor Jesús, te amo y amo Tu manifestación. Debido a que te amo, amo Tu manifestación”.

Los apóstoles creían firmemente en sus corazones que el Señor vendría pronto y llevaban una vida de preparación para la segunda venida del Señor. Ésta es una situación similar a la producida cuando algún pariente que se ausentó por mucho tiempo está a punto de regresar y toda la familia se prepara para darle la bienvenida. Es también como la jovencita que espera casarse, quien sabe que el día de bodas se acerca y espera con todo su corazón que llegue aquel día. Pablo tenía esta actitud ... Podemos ver esto al leer 1 Tesalonicenses. Este libro tiene cinco capítulos, y cada uno concluye refiriéndose al regreso del Señor. Esto indica que Pablo era una persona que amaba la manifestación del Señor (2 Ti. 4:8). Al tomar a Pablo como nuestro modelo, debemos amar la manifestación del Señor.

Puesto que amamos la manifestación del Señor, debemos esperar anhelando Su venida (Fil. 3:20; 1 Ts. 1:10). Por tanto, nuestro futuro está con Él. Nuestro vivir debe indicar que no tenemos otra esperanza en la tierra. Nuestra esperanza está puesta

en el Señor que viene. Él es nuestro destino eterno. En 1 Corintios 7 Pablo dice: “Hermanos: que el tiempo se ha acortado; en adelante, los que tienen esposa sean como si no la tuviesen; y los que lloran, como si no llorasen; y los que se alegran, como si no se alegrasen; y los que compran, como si no poseyesen; y los que usan este mundo, como si no abusaran; porque la apariencia de este mundo pasa” (vs. 29-31). Cristo es nuestra verdadera esperanza.

Mientras esperamos el regreso del Señor, debemos aprender a temerle. En Lucas 12 el Señor relató la parábola acerca de un hombre rico que se esforzó por acumular riquezas para sí, de modo que su alma pudiera complacerse y regocijarse. Pero Dios le dijo: “Necio, esta noche te reclaman el alma; y lo que has provisto, ¿de quién será?” (v. 20). Cada “hoy” que tengamos verdaderamente es la gracia del Señor. Por tanto, mientras tengamos el día de hoy, mientras todavía tengamos aliento, debemos amar al Señor y Su manifestación, esperar la venida del Señor (Fil. 3:20) y siempre tomar Su venida como motivo de aliento. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 4680-4681)

Lectura adicional: *La conclusión del Nuevo Testamento*, mensajes 32, 411, 435

Julio 11 sábado

Versículos relacionados

Apocalipsis 22:7, 20

7 ¡He aquí, vengo pronto! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este rollo.

20 El que da testimonio de estas cosas dice: Sí, vengo pronto. Amén. ¡Ven, Señor Jesús!

2 Timoteo 4:7

7 He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.

Apocalipsis 22:12

12 He aquí Yo vengo pronto, y Mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.

1 Juan 2:28

28 Y ahora, hijitos, permaneced en Él, para que cuando Él se manifieste, tengamos confianza, y en Su venida no nos alejemos de Él avergonzados.

Mateo 25:6, 13

6 Y a la medianoche se oyó un grito: ¡He aquí el novio! ¡Salid a su encuentro!

13 Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora.

1 Tesalonicenses 5:23

23 Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y vuestro espíritu y vuestra alma y vuestro cuerpo sean guardados perfectos e irreprochables para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

Lectura relacionada

La primera parte de Apocalipsis 22:20 es la tercera advertencia que hace el Señor en cuanto a Su pronta venida. La última parte es la oración del apóstol Juan y su respuesta a la advertencia del Señor. También es la última oración de la Biblia. Después de leer este libro, nosotros debemos hacer la misma oración y tener la misma respuesta: “¡Ven, Señor Jesús!” ... La Biblia concluye con el deseo de que el Señor venga, lo cual es expresado a manera de oración. (*Estudio-vida de Apocalipsis*, págs. 752-753)

En 2 Timoteo 4:1 vemos] una exhortación hecha por Pablo poco antes de morir como mártir. Él afirma haber peleado la buena batalla, haber acabado la carrera y haber guardado la fe, y que ante el tribunal sería recompensado con la corona de justicia, la cual sería dada a todos los que hayan amado la manifestación del Señor (vs. 6-8). Él le recordó a Timoteo que por el juicio y el reino del Señor deberíamos tener un vivir que ama la manifestación del Señor. Esto también es un recordatorio para nosotros, y esto hará que no nos desalentemos, no nos descarriemos y no nos debilitemos, sino que permanezcamos fieles hasta el fin.

Al final del primer siglo, el Señor dijo: “He aquí Yo vengo pronto” (Ap. 22:12) a fin de que nosotros consideremos la recompensa que Él dará cuando regrese. Ésta es la advertencia del Señor ... No

deberíamos pensar que debido a que el Señor ha tolerado la situación por más de diecinueve siglos, Él demora en regresar. Debemos observar la situación mundial actual. No sabemos qué sucederá en los próximos días. En esta era los eventos acontecen muy rápidamente. Por tanto, tenemos que orar y velar. También tenemos que estar preparados en espíritu y en nuestra vida diaria. Que el Señor nos cubra de modo que seamos personas que velan, oran y están preparadas.

El Señor todavía no ha venido, porque Él todavía no ha obtenido lo que desea. Él procura obtener un Cuerpo que lo exprese y una novia amada que satisfaga Su corazón. Cuando el Señor dijo que Él vendría pronto, Él dijo esto según Su propio sentido del tiempo, no conforme a nuestra noción del tiempo. Lo que deseamos recalcar aquí es que Dios está obrando lentamente para impartirse en nosotros. Debemos ver que cuanto más rápidamente maduremos en vida, más pronto regresará el Señor.

Cuando el Señor Jesús regrese, Él no solamente juzgará las cosas negativas, sino que también recibirá a Su novia. Esto significa que Él vendrá como Juez y como Novio ... A fin de que el Señor venga como Novio, la novia tiene que haberse preparado para Él ... Debido a que la novia todavía no está lista, podemos decir que es posible que la venida del Señor no ocurra tan pronto como algunos esperan. El principio que rige aquí es que cuanto más elevada es la vida, más lentamente crece ... La novia tiene que ser preparada para el Novio, y esta preparación se realiza mediante el crecimiento en vida, un crecimiento que requiere tiempo. En lugar de culpar al Señor por demorar Su venida, debemos ser diligentes en prepararnos para salir a Su encuentro. Además, debemos ministrar vida a los demás a fin de que ellos puedan crecer y ser preparados.

Únicamente el esclavo perezoso y ocioso dice: "Mi señor tarda en venir" (Mt. 24:48b). El Señor, sin embargo, apresura Su venida, y no pasará mucho tiempo antes que la era de la iglesia llegue a su fin. Tenemos que ver que la iglesia es el Cuerpo de Cristo ... El Señor todavía no ha regresado porque el Cuerpo todavía no ha sido manifestado en la tierra.

La realidad de vivir en el Cuerpo de Cristo es la comunión divina. El Señor ha sido estorbado a lo

largo de los siglos a causa de la falta de comunión. El Señor no ha regresado porque los creyentes son individualistas, independientes, llenos de opiniones y divisivos ... Tiene que haber un remanente que responda al deseo del corazón del Señor y esté dispuesto a perder su individualismo a fin de ser juntamente edificado como un solo Cuerpo. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 4682-4684)

Lectura adicional: *La visión de la impartición divina y pautas para la práctica de la nueva manera*, cap. 4

Julio 12 Día del Señor

Versículos relacionados

Lucas 12:35-38, 40, 42-44

35 Estén ceñidos vuestros lomos, y vuestras lámparas encendidas;

36 y vosotros sed semejantes a hombres que aguardan a que su señor regrese de las bodas, para que cuando llegue y llame, le abran en seguida.

37 Bienaventurados aquellos esclavos a los cuales el señor, cuando venga, halle velando; de cierto os digo que se ceñirá, y hará que se reclinen a la mesa, y vendrá a servirles.

38 Y si viene a la segunda vigilia, o si a la tercera vigilia, si los halla así, bienaventurados son aquellos esclavos.

40 Vosotros, pues, también, estad preparados, porque a la hora que no penséis, el Hijo del Hombre vendrá.

42 Y dijo el Señor: ¿Quién es, pues, el mayordomo fiel y prudente al cual el señor pondrá sobre su servidumbre, para que a tiempo les dé su ración?

43 Bienaventurado aquel esclavo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así.

44 En verdad os digo que le pondrá sobre todos sus bienes.

Himnos, #795

1

Muy pronto volverá mi Rey,
 Los cielos llenará;
 La creación verá Su luz,
 El la redimirá.
 El pronto cumplirá Su plan,
 Sus pasos oigo bien;
 Y Su perfil glorioso ya,
 Empieza a aparecer.

2

Anhelo Su presencia ver,
 Para apreciar Su faz;
 Y mientras viene mi Señor,
 No quiero ocioso estar.
 Que venga Él deseo yo,
 Mi fe a realizar;
 No hay otro gozo terrenal,
 Que me pueda saciar.

3

Mi corazón con El está,
 Mi vista al cielo va;
 Mis labios sólo emitirán:
 ¡Señor, ven pronto ya!
 Muy cerca Su regreso está,
 Por mí regresará;
 Pues sé que Su promesa es fiel
 Y que la cumplirá.

4

Son Tus Palabras, oh Jesús,
 El ancla de mi fe;
 Con ellas alentado soy,
 Y fiel a Ti seré.
 ¡Oh, que Tu gloria brote ya,
 Que caiga Tu rival;
 Al trono ráptanos, Señor,
 Y cumple así Tu plan!

5

Tus brazos salvadores son
 Refugio para mí;
 Tú como el Padre guardarás,
 Al que confía en Ti.
 Cabeza y cuerpo uno son,
 La grey con el pastor;
 Segura en Tu mano está,
 Confiando en Ti, Señor.

6

Mil manos no me detendrán,
 Ni ojos de diez mil;
 Ni espinas me impedirán,
 El premio conseguir.
 Avíate, mi espíritu,
 Y el mundo quede atrás;
 Muy pronto volverá mi Rey,
 Con El me llevará.

7

¡Sol sanador! Tus rayos son
 Salud para el mortal;
 ¡Glorioso Rey! ¡Justo Señor!
 Me inclino para orar:
 Asciende al trono, oh Jesús,
 Y muéstranos Tu faz;
 Que venga el reino celestial,
 Con rectitud y paz.

8

Debía la verdad reinar,
 Con fuerza y libertad;
 Pero al cundir la falsedad,
 Del mundo es majestad.
 Que pronto vengas, oh,
 Verdad, Tu luz destruya el mal;
 Tus hijos lleva con poder
 Al seno eternal.

Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Genesis:**Nivel 1—Estudio Secuencial de Genesis**

Completado para Génesis. Repase materiales previos en el sitio web de la iglesia.

Nivel 2—Estudio temático de Genesis

Completado para Génesis. Repase materiales previos en el sitio web de la iglesia.

<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>

Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2021.

[churchinnyc.org/bible-study](https://www.churchinnyc.org/bible-study/)